

Madrigal Nieto a Barahona Streber

Plan de Paz no ha estimulado a la guerrilla centroamericana

LK-22-
C-88

Entregamos a continuación declaraciones del canciller, Lic. Rodrigo Madrigal Nieto, en respuesta a comentarios hechos en este vespertino, por el Lic. Oscar Barahona Streber, en relación a la situación centroamericana y a la política exterior de la actual administración:

"De nuevo he leído a don Oscar. Su primer artículo lo encontré con bastantes apreciaciones equivocadas pero hecho sin ánimo de zaherir. Este último, en cambio, pareciera revelar ese ánimo en don Oscar, lo cual yo no sospechaba, y, algo que, dicho sea de paso, no le va bien a un hombre atildado y tan maduro como el Lic. Barahona.

Como su primer artículo carecía del valor de la precisión y criticaba en general a la política exterior, resolví, por estima a su persona más que por la solidez de su comentario, simple y objetivamente darle algunas explicaciones que aclararán sus errores de apreciación, mas no con miras a enzarzarme en una polémica de ribetes personalistas con el Lic. Barahona, para lo cual no me dan tiempo mis ocupaciones diarias y no revestiría ningún interés.

En su último escrito, tratando de disminuir la labor de la Cancillería, dice que sus críticas son al gobierno y no al Ministerio, ya que son cosas distintas, porque a su juicio, "en el diseño y ejecución de la actual política exterior de Costa Rica, intervienen muchas personas que no están bajo el mando directo ni bajo la influencia del Ministerio de Relaciones Exteriores," así, sin identificarlas ni decir qué es lo que hacen. Aunque me hace el reconocimiento de que eso es infortunado para el país, debo afirmarle a don Oscar que el hecho de que algunos hablen de temas o

personajes conexos con las relaciones internacionales, no quiere eso decir que son ellos quienes hacen o ejecutan la política internacional de Costa Rica, que, como bien se sabe, tanto en la Constitución como en la práctica, está en manos del Presidente de la República y del Canciller. En esto, además, procedemos con un criterio de unidad nacional.

En atención a estas circunstancias le aclaró al señor Barahona sus dudas, espero que de una vez por todas.

En primer lugar, no creo que se haya consolidado definitivamente el régimen imperante en Nicaragua, en lo que podríamos llamar su versión original. Ha habido amnistía parcial; reapertura de medios de comunicación; levantamiento del estado de emergencia y se ha abierto en Managua, con la presencia de las fuerzas de la resistencia, la negociación para obtener un cese del fuego definitivo, circunstancia que le ha otorgado a la contra un significativo espacio político del que antes carecía. No podemos estar satisfechos. Falta mucho. Hemos de continuar el esfuerzo para crear las condiciones necesarias a fin de que se dé un irreversible proceso de democratización, en lo cual hemos venido trabajando incansablemente con el propósito de que todas las democracias ayuden para llegar por este camino a la paz. Por otra parte, tanto las informaciones de prensa como de otras fuentes, nos revelan que cada día surgen nuevos problemas de gran magnitud en Nicaragua, que no es razonable dar por perdida la lucha por la democracia en el vecino país del norte.

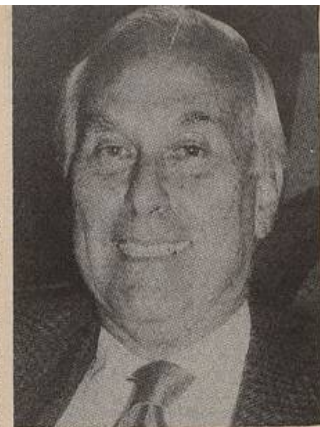
La deplorable situación de Panamá, nada tiene que ver con la suscripción del acuerdo de Esquipulas, como tan infundadamente lo cree don Oscar. La situación de ese país se

ha agravado por circunstancias totalmente ajenas a aquel acuerdo, según lo han reconocido personas tan amigas de los Estados Unidos como lo puede ser el mismo don Oscar, lo cual puede invitarlo a hacerse una reflexión más objetiva de este caso.

El gobierno de Costa Rica no ha permanecido indiferente ante el problema que aqueja a Panamá. Una y otra vez, casi a diario, hemos dicho que en ese país debe darse una solución que tenga en cuenta a todas las partes involucradas en el conflicto y que produzca la vigencia de la democracia pluralista y representativa por medio de la sujeción del poder militar a la autoridad civil, entre otras condiciones. En ese sentido hemos hecho lo que ha estado en nuestro alcance. Mas si no pudo lograrlo Estados Unidos, no vemos cómo haya quién pueda responsabilizar racionalmente a Costa Rica por no haber obtenido mejor resultado en más corto plazo.

Otra parte, salvo que el Lic. Barahona Streber tenga información para nosotros desconocida, la guerrilla salvadoreña y la guerrilla guatemalteca no se han fortalecido como consecuencia del acuerdo de Esquipulas. Por el contrario, la guerrilla salvadoreña ha visto segregarse por lo menos uno de los grupos que la formaban, el cual se ha incorporado al proceso político, y la guerrilla guatemalteca, cuya actividad se mantiene en un bajo nivel, no ha sido objeto de cambio alguno en su fuerza ni en su composición en este período. En El Salvador, particularmente, más se puede hablar de un debilitamiento del Gobierno—debido a razones internas de todos conocidos—que a un fortalecimiento de la guerrilla.

De este modo, las amenazas a la estabilidad de los gobiernos de El Salvador y de



Rodrigo Madrigal Nieto

Guatemala, que cita en su respaldo el Lic. Barahona no han sido provocadas por el proceso de Esquipulas, sino que están vinculadas a factores políticos internos y particulares de ambos países. Don Oscar, que conoce bien la realidad guatemalteca, tendrá que concordar en que no ha sido la guerrilla, sino el ejército, el que, en fecha reciente, trató de desestabilizar al gobierno del presidente Cerezo.

Ahora bien, a la par de todo esto, la política exterior desplegada por el Gobierno de la República ha impedido que la paz se pierda en nuestro país como consecuencia de la trágica situación de Centro América.

Finalmente deseo decirle a don Oscar que la situación económica social del país desde luego me preocupa como costarricense y como funcionario público, pero como es obvio responde a otro tipo de fenómenos que racionalmente, de buena fe, no pueden ser atribuidos a la política exterior de Costa Rica, como parece insinuarlo don Oscar. Ante esos problemas se trabaja arduamente en otras esferas para tratar de darles solución.